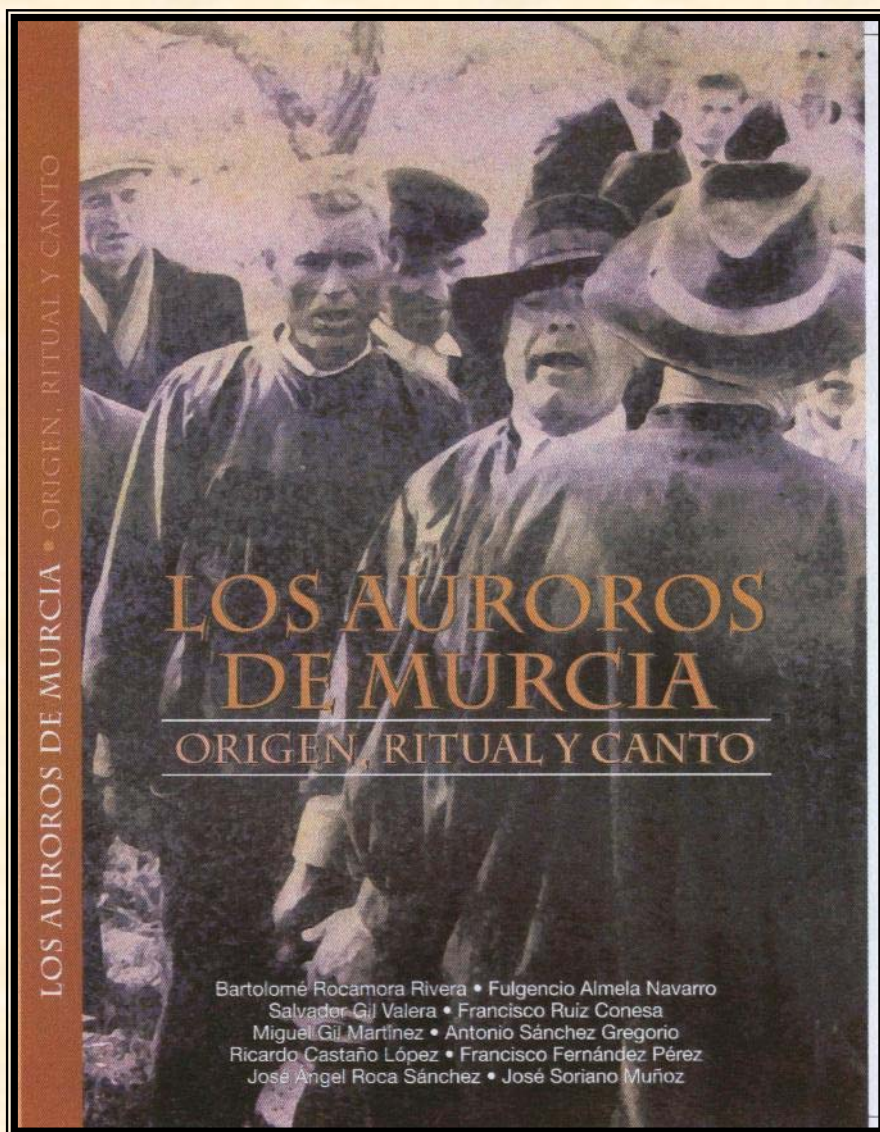


“LOS AUROROS DE MURCIA. ORIGEN, RITUAL Y CANTO”

29 de Noviembre de 2006

1 / 7



PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL HERMANO MAYOR DE LA CAMPANA DE AUROROS “NTRA. SRA DEL CARMEN” DE RINCÓN DE SECA, RICARDO CASTAÑO LÓPEZ

Este libro tiene su origen durante la celebración de la “VI Fiesta del Rosario” en Javalí Nuevo, el 23 de octubre de 2005, cuando en el transcurso del Santo Rosario de la Aurora, celebrado a primera hora de la mañana por las calles del pueblo, los hermanos mayores conscientes de la necesidad de contar con elementos de difusión adaptados a las nuevas tecnologías, proponen al director general de Cultura, José Miguel Noguera Celdrán, el día 7 de diciembre de 2005, la edición de un disco libro recopilatorio de los aspectos fundamentales de las campanas de auroros que mantienen vivo su acervo cultural y religioso.

“LOS AUROROS DE MURCIA. ORIGEN, RITUAL Y CANTO”

29 de Noviembre de 2006

2 / 7

El canto polifónico de los auroros murcianos en su condición de patrimonio inmaterial guarda una estrecha similitud conceptual y musical con otras tradiciones mediterráneas (sefardí, sarda y corsa). El canto de las salves de los auroros en las madrugadas dominicales, al igual que sucede con los cantos monásticos, representan una especial manera de santificar



el día del Señor, el canto vespertino muestra como señala Miguel Sánchez¹ *“una disposición especial al acercamiento a Dios y para conseguir la más alta elevación de los sentimientos religiosos a través de la oración y del canto. Tanto en la tradición monástica como en la secular se han aprovechado las horas del silencio nocturno para la meditación, el recogimiento y el diálogo con el Todopoderoso.”*

El conjunto de las salves que forman el oratorio, muchas veces, común y coincidente entre las distintas campanas de auroros, unidas al conjunto de melodías tradicionales, ajustadas al ciclo litúrgico correspondiente, no se puede desvincular de las creencias religiosas del pueblo sencillo. Cuando esta circunstancia surge es cuando el canto de la aurora pierde su sentido de ser y desaparece de forma definitiva. El canto de la aurora no se puede interpretar, simplemente como un canto más. Cuando a éste se le despoja de su razón de ser, de sus circunstancias ambientales, de su ritual, deja de tener sentido y acaba por desaparecer como así sucede, desgraciadamente, en la segunda parte del siglo XX.

Antiguamente, la despierta de la aurora quehacer cotidiano y siempre repetitivo, actividad fundamental de las hermandades de auroros, salir a despertar, resulta un claro reflejo, por un lado, de la tenacidad de un sentimiento religioso, y, por otro, actúa como un elemento catequizador del pueblo.

En la actualidad la despierta de la aurora se celebra en ocasiones señaladas como la víspera de la festividad de San José en el mes de marzo, en el mes de mayo o coincidente con la festividad de la Purísima en el mes de diciembre. Asimismo, el canto de la aurora murciana se encuentra presente en múltiples celebraciones litúrgicas, encuentros de auroros, así como en actos paralitúrgicos y culturales. Desde el último domingo de septiembre y durante todos los domingos del mes de octubre se suceden distintos encuentros de auroros precedidos por los correspondientes rosarios de la aurora en Alcantarilla, Santa Cruz, Javalí Viejo, Abanilla y Javalí Nuevo. Los auroros del Rosario de Rincón de Seca celebran todos los domingos del mes de octubre la despierta y el rosario de la aurora. En el mes de diciembre se viene celebrando en La Copa (Bullas), en 2006 por sexto año consecutivo, una serenata a la Inmaculada Concepción. También los auroros carmelitas de Rincón de Seca celebran novenarios en el mes de noviembre y los de El Palmar en octubre. Los auroros de Yecla el último domingo del mes de enero siguen manteniendo la tradición de festejar la solemne entrada de la imagen de la Virgen de la Aurora en 1752. Los auroros de la huerta de Murcia siguiendo una tradición más que centenaria, el Jueves Santo, por la tarde, en la plaza de San Agustín de Murcia, cantan salves de pasión, frente a la iglesia de Nuestro Padre Jesús y museo Salzillo. A lo largo del año se participa también en gran número de actos de naturaleza religiosa (misas, procesiones, festividades religiosas y actos institucionales).

¹ Véase libreto que acompaña al disco de Alia Mvsica (1999) “El canto de Auroros”.

“LOS AUROROS DE MURCIA. ORIGEN, RITUAL Y CANTO”

29 de Noviembre de 2006

3 / 7

La necesidad de conservar el canto de la aurora murciana debe de contemplarse, hoy en día, dada su extrema fragilidad por su vinculación con las tradiciones orales, bajo la perspectiva de las recomendaciones realizadas por la UNESCO sobre la preservación del patrimonio cultural inmaterial y sobre la cultura tradicional y popular. Entiende ésta que su salvaguardia debe de centrarse en medidas encaminadas a garantizar su viabilidad futura, señalando a tal fin *“la identificación, documentación, investigación, preservación, protección, promoción, valorización, transmisión -básicamente a través de la enseñanza formal y no formal- y revitalización de este patrimonio en sus distintos aspectos”*.

No queremos olvidarnos de dar las gracias al director general de Cultura, José Miguel Noguera Celdrán, por patrocinar la edición de esta obra. Pero antes de acabar quisiera recordarle a éste que todavía quedan importantes tareas que realizar encaminadas a conseguir revitalizar este patrimonio inmaterial, en especial, en el ámbito de la investigación musicológica, así como documentar cuantos vestigios orales sobre los auroros todavía perviven en la geografía regional, la creación de un archivo sonoro completo de los cantos de los auroros murcianos, la erección de un museo sobre los auroros al igual que existe en Zarza Capilla, en la provincia de Badajoz, y el de próxima creación en Agudo, en la provincia de Ciudad Real, seguir editando discos y libros, estar presentes en eventos puntuales como puede ser el homenaje que se va a hacer al escultor e imaginero Francisco Salzillo con motivo del tercer centenario de su nacimiento, así como lograr que el canto de la aurora murciana alcance la consideración, por parte de la UNESCO, de *“obra maestra del patrimonio oral e inmaterial de la humanidad”*.

Para finalizar quiero dedicar mis últimas palabras a un poema dedicado a la Aurora que se llama “Belleza Aurora”:

Por Dios ¿que es lo que pasa? ¿Quién ha poblado la tierra?
¡Ay de mí, que va a costarme la vida tanta belleza!
La bella Aurora parece, como la página ingenua
de un antiguo abecedario, que todas las letras tenga.

Envuelta en la cabellera de su dama portentosa,
impregnada en la azucena, rediviva y deliciosa,
está llenando la huerta todos sus vasos de nardo
alas plantas de la sierra.

Y Ella, por ser preciosa portapaz de rosa y seda,
que a los labios perfumados de la campiña se acerca....
¡Ay de mí, que va a costarme la vida tanta belleza!

¡Señor, que lo presiento en el pecho muy cerca, aún más cerca!
¿Estás haciendo “La Aurora”?, ¿Es que estás en este instante
pintando la humilde hierba, cubierta por el rocío
para que la pise Ella?

Hoy, no salgo de despierta, porque tengo mucho miedo,
pudor a tanta belleza, que en los palacios moriscos
los vientos están de fiesta, y cantan las melodías
las Salves de Aurora bella, quien lograra estar presente
del lugar de donde llegan.

¿Has dejado abierto el cielo?, ¡Cierra sus puertas!
porque si no, va a costarme la vida tanta belleza,

“LOS AUROROS DE MURCIA. ORIGEN, RITUAL Y CANTO”

29 de Noviembre de 2006

4 / 7

y los recuerdos hirientes, de los Hijos que se fueran
Yo no quisiera miraros, infinitas cosas bellas
como la Aurora en su cuna, sonora como una perla
pues no existe mayor pena, ver y palpar la hermosura
sepultada por la tierra.

Que se cieguen las pupilas, o capacidad las lenguas
para lanzar a los vientos, las Salves aún inéditas,
por ser fuente tan preciada, que hasta la tierra se anega.
Mas no.... Las puertas del paraíso dejad abiertas
¡OH, que suerte más excelsa, morir cantando una Salve
y ahogado por la belleza.

Ricardo, agosto 2006

Los Hermanos Mayores de las Campanas
de Auroros de Murcia,

29 noviembre de 2006

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL DIRECTOR GENERAL DE CULTURA, JOSÉ MIGUEL NOGUERA CELDRÁN

La presentación del libro que hoy nos congrega, nos reúne, en el marco siempre extraordinario e incomparable del Museo de Bellas Artes es, sin duda alguna, una acertada excusa para hablar de un tema tan apropiado en este momento del calendario cual es la aurora murciana. Y es un tema apropiado porque, como digo, estamos en las vísperas inmediatas del comienzo del ciclo festivo de Adviento y la Navidad por el que antaño se iniciaba, o se terminaba si se quiere, la actividad anual de los auroros en el espacio natural y grandioso de la huerta.



Como todos ustedes saben incluso mucho mejor que yo con la festividad litúrgica de San Andrés, mañana 30 de noviembre, la maquinaria festiva navideña se ponía y se pone en marcha. El refrán popular huertano nos lo recuerda al afirmar: “En San Andrés queda para la Pascua tres semanas y tres días”. Y muy pocos días después de San Andrés, en la víspera de la Inmaculada, tenía lugar y creo que todavía se

sigue haciendo, si no recuerdo mal en lugares concretos de la huerta, la primera despierta por las sendas y carriles de ese gran escenario musical que es la huerta de Murcia este año, por cierto, coincidiendo con la luna llena de diciembre que no ha querido dejar de asistir a tan bello y original espectáculo.

Tañidores del alba al son de una campana, que en las horas inciertas de la madrugada, velan el sueño de la huerta ...

“LOS AUROROS DE MURCIA. ORIGEN, RITUAL Y CANTO”

29 de Noviembre de 2006

5 / 7

Atrás quedan los tiempos en que estuvo en peligro de desaparecer el canto de la aurora en la madrugada murciana. Atrás quedan por fortuna, por suerte, los tiempos en que inútiles complejos estuvieron a punto de dar al traste con una tradición de origen medieval que iniciada por los seguidores de Santo Domingo de Guzmán, en cada lugar del orbe cristiano se manifestó de una manera diferente. Y en Murcia lo hicimos de la manera que hasta nuestros días ha venido desarrollándose. En la mayoría de las ocasiones de forma autónoma entre las distintas campanas de las localidades huertanas sin nexo de unión entre ellas. Por fortuna el tercer tercio del siglo pasado, del siglo XX, sirvió de sacudida interior, diría yo, de llamada de atención sobre nuestra peculiar forma de ser. Y gracias a personas como vuestros padres acaudillados por la figura insigne de Carlos Valcárcel Mavor, quien había bebido la ilusión en la copa que llenó Pedro Díaz Cassou a finales del siglo XIX, comenzamos a darnos cuenta de que el progreso no tenía sentido sin el apoyo que supone afianzar el futuro en las raíces del pasado. De que no podíamos seguir hacia adelante sin tener en cuenta los valores que nos habían permitido llegar hasta nuestro hermoso presente. Y que era preciso tener en cuenta nuestra más arraigada identidad particular para mirar con presteza al porvenir con el orgullo de raza que ya había puesto de manifiesto en la cultura popular en otros lugares de nuestro entorno geográfico.

En la búsqueda de esas señas de identidad murcianas nos encontramos enseguida con las raíces folklóricas como expresión popular y comenzamos a tiempo su estudio, su investigación. Fruto de ese estudio e investigación fue, primero, la recuperación de viejas salves guardadas en la memoria particular y general de las gentes que otrora las cantaron y que por ser de dominio público no se preocuparon de llevar al pentagrama musical, ni a la letra escrita. Luego comenzaron a crearse nuevos grupos de campanas con incorporaciones tan importantes y definitivas como las de los niños, y la de la mujer también, y finalmente a crearse vínculos de unión y de confraternización entre las campanas de los diferentes lugares en que la aurora formaba parte de la cultura popular, en los encuentros puntuales de auroras que con tanto acierto y éxito se celebran en nuestros días.

Fruto también de esos intercambios que suponen los ya habituales encuentros de auroros y auroras es el libro que hoy ve la luz y que como se afirma en la introducción del mismo tiene su origen en el transcurso de la celebración, bien se ha dicho aquí, de la sexta Fiesta del Rosario en la localidad de Javalí Nuevo, el 23 de octubre del pasado año de 2005, hace por consiguiente poco más de un año, cuando un grupo de auroros decidió entrevistarse con la Administración regional para trasladársele sus inquietudes y sus proyectos de futuro, entre los que, entre otros, figuraba la edición de un disco libro recopilatorio de algunos de los aspectos fundamentales de las diez campanas de auroras que mantienen viva esta tradición secular de la aurora en nuestra tierra, en la región de Murcia.

“LOS AUROROS DE MURCIA. ORIGEN, RITUAL Y CANTO”

29 de Noviembre de 2006

6 / 7

Desde la Dirección General de Cultura del gobierno regional no sólo se vio bien la iniciativa desde el primer momento, sino que les animamos a ponerla en práctica con la ayuda que, en la medida de nuestras posibilidades pudiéramos brindar. Y es así como tras muchos meses de actividad sin descanso podemos hoy felicitarnos todos al presentar el fruto de ese



estudio, de ese trabajo concienzudo, que no es sino continuación de otros de los ya citados de Pedro Díaz Cassou y Carlos Valcárcel Mavor, a los que se han sumado otros de Manuel Luna y demás folkloristas y antropólogos que hoy estudian la aurora y que ha de ser punto de partida de otros futuros que han de venir hasta situar uno de los más peculiares signos de identidad de nuestra tierra en el lugar que le corresponde en la consideración del patrimonio oral e inmaterial de los pueblos.

El libro que hoy presentamos es, diría yo, un verdadero vademécum, desde la A hasta la Z, de la actividad de la aurora en las localidades donde esta actividad tiene su desarrollo en nuestros días, en la actualidad. Desde Abanilla a Yecla, queda reflejada la historia de cada una de las campanas, los nombres, sus integrantes, sus peculiaridades y características más significativas: quiénes son los hermanos tarja, quiénes cantores, su calendario de actuaciones dentro y fuera de su ámbito geográfico y algunas de las letras de sus peculiares salves en los diferentes ciclos festivos, desde el Adviento hasta el periodo de Difuntos.

Con este libro, sin duda alguna, el patrimonio oral e inmaterial de la cultura de nuestra región va a disponer, a partir de ya mismo, de una herramienta muy importante para la investigación y el conocimiento que, hasta ahora, sólo se había transmitido de padres a hijos, de generación en generación, a través de lo que se ha convenido en denominar como “saber vulgar”. Y que de ahora en adelante pasará a formar también parte del denominado “saber científico”, y, por tanto, no ya basado en la experiencia, en la transmisión, en los sentidos, sino en el conjunto de conocimientos ciertos que una generación es capaz de legar a otra con los medios que la ciencia moderna y las nuevas tecnologías permiten emplear.

“LOS AUROROS DE MURCIA. ORIGEN, RITUAL Y CANTO”

29 de Noviembre de 2006

7 / 7

La Administración regional sensible, como no podía ser de otra forma, al conocimiento y puesta en valor de las raíces de nuestra cultura popular, no sólo ha financiado este volumen que hoy presentamos, sino que anima también a los auroros militantes y también a los teóricos, así como a los aficionados y seguidores de esta actividad, a continuar en la línea marcada, en la línea ya iniciada con la promesa de que esta Administración, este gobierno, de la que yo soy responsable, soy su representante, velará en lo sucesivo por la autenticidad y por la puesta que entre todos hacemos por la recuperación de nuestro patrimonio histórico en toda su dimensión. Y en este caso por nuestro patrimonio inmaterial.

Concluyo insistiendo de nuevo en el apoyo que la aurora murciana seguirá teniendo de las instituciones regionales en la medida de sus posibilidades, que siempre será menos que el interés moral de que esta actividad es realmente merecedora.

Cuando en vísperas de la Navidad de este año 2006 estoy vuelvan a sonar las salves en la madrugada huertana estoy absolutamente seguro de que algo nuevo imprimirá el entusiasmo en las campanas, saberse apoyadas de manera demostrada no solo por el conjunto militante, sino de tantos otros que tras la lectura de este libro y tras escuchar los contenidos de los dos CDs, se sentirán unidos a los auroros, en particular, y al mundo de la aurora en general.

Yo quisiera agradecerles a todos ustedes muy de veras la labor intensa que han venido desarrollando en estos meses, recopilando todo el conocimiento y saber de las distintas campanas de auroros de las cuales aquí se habla, han venido realizando. Quisiera significar ese agradecimientos en todos ustedes, de manera particular también en la persona de Joaquín Gris que un poco ha sido el intermediario, ha sido un poco la persona que para catalizar ante la Dirección General todas las inquietudes que ustedes van teniendo en relación a la aurora. Y no dejar caer en saco roto las consideraciones que hace unos instantes planteaba Ricardo Castaño. Realmente, es importante el asunto de trabajar en la creación de un archivo sonoro que nos permita ir recuperando todo ese patrimonio inmaterial que habrá que ir archivando convenientemente para poderlo legar, utilizando las más modernas tecnologías a las generaciones venideras, Habrá que continuar en la línea de seguir editando discos, libros, concernientes a este tema. Evidentemente, consideraremos la conveniencia de poder incluir a los auroros en las celebraciones que se van a celebrar el próximo año con motivo del tercer centenario del nacimiento del insigne e inmortal imaginero, Francisco Salzillo. Y por último, trataremos de poner todo nuestro empeño que esto no sea una cosa de un día para otro, pero quizá a conseguir a largo plazo pero al final se conseguirá en que la aurora pueda ser catalogada y elevada al rango como patrimonio de la humanidad de carácter inmaterial, cosa que plantearé ante la UNESCO en su momento correspondiente.

Muchas gracias.